



# Un bosque de premio

El hayedo leonés de Ciñera de Gordón es uno de los mejor cuidados de España

## RUTAS CON ENCANTO CINERA DE GORDÓN

JAVIER PRIETO



El hayedo de Ciñera de Gordón, al que todos conocen como el Faedo, es un bosque con suerte: tiene un montón de niños que lo conocen en profundidad, lo cuidan y lo miman en la medida de sus posibilidades. Tanto que en el año 2007 recibió el premio de Bosque Mejor Cuidado de España que otorga la organización Bosques sin Fronteras en colaboración con la Fundación Biodiversidad. El premio supuso el reconocimiento a la importante labor desarrollada especialmente tanto por el Colegio San Mi-

guel Arcángel de Ciñera de Gordón como por su Asociación de Padres y Madres. Y, de una u otra forma, a los numerosos vecinos que han acabado implicándose en las tareas de cuidado e investigación de este hermoso rincón de la montaña leonesa. Fue un importante espaldarazo a las numerosas actividades que desde hace años pretenden despertar la sensibilidad de las nuevas generaciones en relación con la conservación y cuidado de los entornos naturales cercanos, como un legado valioso que es imprescindible conocer bien para cuidar mejor.

El Faedo no es un hayedo cualquiera: tiene página web –[www.elfaedo.es](http://www.elfaedo.es)– y una asociación de amigos –Adelfa– con más de 300 socios. Pero el hayedo de Ciñera de Gordón es también un bosque con suerte, porque este interés de los vecinos ha hecho resonar con más fuerza los peligros inminentes y cier-

tos que penden sobre su cabeza. De hecho, este pequeño bosque afortunado se aparece como un pequeño milagro salvado por la campana entre minas a cielo abierto aterradoras y la amenaza cercana de la autopista eléctrica que pretende unir las localidades de Sama, en Asturias, con Velilla, en Palencia, atravesando por las bravas toda la montaña central leonesa. Y destrozando para su tendido parajes tan emblemáticos –y únicos– como el Faedo, enclave que forma parte de la Reserva de la Biosfera del Alto Bernesga que la Unesco declaró en el año 2005.

### Su mejor momento

Puede que por eso, porque este bosque, como todos los demás bosques junto a los que vivimos, puedan desaparecer de un día para otro, es por lo que en estas semanas el Faedo vive días de ajetreo y visitas. Muchos piensan que es su mejor momen-



Aspecto otoñal del interior del hayedo de Ciñera de Gordón, en la Montaña Leonesa, declarada

to del año y que hay colores que solo pueden contemplarse aquí y ahora. Pero existe también otra razón poderosa: la presencia imponente, junto al camino que atraviesa el bosque, de Fagus, un haya con nombre propio y

una edad que, siglo arriba o siglo abajo, ronda los 500 años. Un ser vivo tan valioso como el desmán de los pirineos, que frecuenta las pozas del arroyo de Ciñera, y tan especial que ha sido incluido entre los 100 árboles

del libro 'Árboles, leyendas vivas'.

Una sencilla y didáctica ruta parte de la localidad de Ciñera de Gordón, recorre las interioridades del bosque, pasa junto a Fagus, atraviesa las hoces del Villar y alcanza



La 'Bocamina 50' se ha convertido en un pequeño museo minero.

## GUÍA

► **En marcha.** Ciñera de Gordón se localiza entre las localidades de Pola de Gordón y La Vid. Hasta allí puede llegarse desde León por la N-630 tomada hacia Asturias.

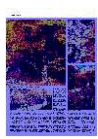
► **El paseo.** El itinerario pedestre señalizado entre Ciñera y el hayedo es de fácil realización y apropiado para hacer con niños. La distancia entre ambos puntos es de unos dos kilómetros sin apenas desnivel. Desde el hayedo hasta Villar del Puerto media otro kilómetro largo más pero con algún repecho importante. La roca, resbaladiza por la humedad, requiere buen calzado.



► **Información.** Informan sobre la realización de rutas guiadas a la zona en el Centro de Desarrollo Cuatro Valles, [www.cuatrovalles.es](http://www.cuatrovalles.es), tel. 987 58 16 66. Oficina de Turismo de La Pola de Gordón, 987 57 55

11. Asociación de amigos del Hayedo: [www.elfaedo.es](http://www.elfaedo.es).

► **Dormir.** Tel. de información turística institucional, 902 20 30 30; [turismocastillayleon.com](http://turismocastillayleon.com).



eserva de la Biosfera por la Unesco en 2005. :: FOTOGRAFÍAS DE J. PRIETO



Una pasarela de madera salva las hoces del Villar.

la localidad de Villar del Puerto, haciendo el recorrido que durante décadas, en el curso del siglo XX, hacían los mineros que vivían en Villar del Puerto y bajaban a trabajar en las minas que rodean Ciñera de Gordón.

Al contrario que los mineros, los visitantes del hayedo parten de esta última localidad, tan apretada entre las montañas que apenas ocupa un desahogo por el que pasa también la carretera, la vía y el río Bernesga.

Por entre las calles del pue-

blo, que lleva dibujada en la cara una tradición minera que arranca a finales del siglo XIX, es fácil localizar la iglesia y el corrillo de su plaza Mayor, por cuya esquina superior se escapa la calle que asciende hacia el valle de arroyo Ciñera.

### Homenaje minero

Sin cruzar el puente, todavía entre casas, se alcanza primero el polideportivo y después el campo santo. Más allá el asfalto desaparece y da comienzo la pista de tierra que

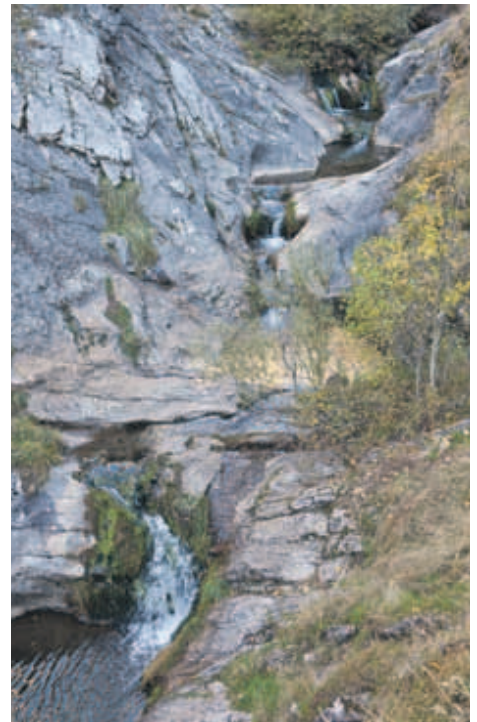
acerca, en primer lugar y en menos de un kilómetro, hasta la 'bocamina 50', el inicio de una antigua galería reconvertida en homenaje a un trabajo –el de minero del carbón– tan en vías de extinción como el propio desmán de los pirineos.

Desde los barrotes que guardan su entrada y al rebufo del entibado original de la galería asaltan el ánimo del visitante un montón de objetos relacionados con la faena, fotos, herramientas de trabajo, de rescate, de segu-

ridad, cables, tuberías, cascos... Todo ello con un pequeño altar como telón de fondo y el ruido inquietante y fresco del agua que mana del interior de la mina. Hoy el agujero negro no lleva ya a ninguna parte. Pero sobrecoge pensar que tan solo unos metros más allá se abre la espectacular explotación a cielo abierto de la Hullera Vasco Leonesa que, a fuerza de destripar hayedos y montañas, ha seguido exprimiendo los antiguos grupos mineros de Ciñera, Santa Lucía y Competidora, huras de carbón que adentraban hacia el corazón de la tierra.

Dejando el paisaje lunar de la explotación actual al lado derecho, el camino se adentra por entre los pliegues rocosos que, tras ensancharse en unas praderas que hacen las veces de antesala, encajonan la parte baja del hayedo.

Desde las praderas, un rústico puente da acceso a su interior, al mágico corro sobre el que reina el haya Fagus, al salón natural revestido en estos días de otoño con los mejores tapices del mundo.



Hoces del Villar en el camino del hayedo.



Restos mineros e indicador hacia Faedo.

Junto al árbol, un panel recoge el cuento de la bruja Fagus y los carbones de Ciñera. Perfecta ensoñación que cargan en el macuto quienes prefieren realizar el paseo hasta el final.

### Hoces del Ciñera

El límite del bosque, tan breve que se acaba en un suspiro, da paso a las estrechas hoces del arroyo Ciñera. Hoy lo salva un moderno pontón, antaño el conocido puente de palos que los mineros cruzaban con pánico los días de

llovía o nieve. A partir de ahí el camino se empina. Sigue durante unos metros la orilla izquierda del arroyo, cruza después otro puente y, en mitad de un brusco repecho abandona el arroyo y el cañón para alcanzar lo alto del paso. Al alcanzarlo, el desnivel casi desaparece, mientras una senda que corre paralela a la carretera acerca hasta Villar del Puerto, adonde se llega, cosas del destino, bordeando también las tapias del cementerio.

✉ info@javierprietogallego.com